

Un coloso multimillonario descontrolado

Autor(en): **Tanda, Jean François**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **39 (2012)**

Heft 2

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908516>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Un coloso multimillonario descontrolado

La Federación Internacional de Fútbol FIFA, la mayor federación deportiva del mundo, esta considerada un bastión de sobornos y corrupción. Esto empaña también la reputación de Suiza y de Zúrich, donde tiene su sede. Un catedrático de Derecho hace ahora propuestas para crear nuevas estructuras y una gestión más transparente. Al final, las decisiones sobre posibles reformas tendrán que tomarlas precisamente los mismos que han ocasionado el embrollo.

Por Jean François Tanda



Joseph Blatter, Presidente de la FIFA, y el catedrático de Derecho Mark Pieth en la conferencia de prensa sobre las medidas anticorrupción, el 30 de noviembre de 2011

Nervioso, «Sepp» Blatter repiquetea con los dedos sobre la mesa y se somete a la tormenta de flashes de los fotógrafos. El Presidente de la FIFA les ha convocado a una conferencia de prensa, pero su sitio en el auditorio de la sede de la FIFA en Zúrich está ocupado. Es el 30 de noviembre de 2011 y en la silla de Blatter se sienta el catedrático de Derecho de Basilea Mark Pieth, fundador y director del «Basel Institute on Governance» (BIG). El BIG hizo un peritaje para la FIFA sobre Good Governance and Compliance, o sea sobre buena gestión, que al parecer costó 120.000 francos. Blatter presenta a Pieth como jefe de la nueva «comisión interna independiente de la FIFA para gestión». Por unos honorarios diarios de 5000 francos, el jurista se encargará de mejorar la gestión y la transparencia de la FIFA. El dinero se abona al BIG y a la Universidad de Basilea, Pieth no gana nada.

Pieth es, por así decirlo, el controlador aéreo y el bombero del vapor de la FIFA, que su capitán, Blatter, quiere que vuelva a navegar por aguas más mansas – dice él. Hace ya mucho tiempo que casi sólo se leen titulares negativos sobre la FIFA, convertida en sinónimo de negocios opacos, sobornos y corrupción, y al tener su sede en Zúrich, con la FIFA también Suiza es blanco de las críticas.

14 años después de que Blatter tomara el timón asumiendo el poder de la mayor fede-

ración deportiva del mundo, la reputación de la FIFA ha tocado fondo. 4 de los 24 socios de la Junta Directiva General tuvieron que marcharse de la FIFA en los pasados dieciocho meses, acusados de cohecho y corrupción. Otros 6 están en el punto de mira de la justicia de sus países de origen por presunta corrupción – pero de momento siguen en la Directiva, en el Comité Ejecutivo de la FIFA.

Los políticos suizos están preocupados

Los titulares internacionales sobre líos y escándalos dentro de la FIFA preocupan también a los políticos suizos. El país es criticado en el extranjero por permitir que funcionarios de la federación de fútbol hicieran negocios sospechosos durante años. Pero ahora los políticos empiezan a hacer preguntas. Quieren saber más sobre la gestión comercial de la FIFA y preparan enmiendas de leyes.

Los políticos se sobresaltaron al leer un artículo en el «Tages-Anzeiger» en octubre de 2010. El Parlamento tuvo que constatar muy consternado que en Suiza faltaba base legal para frenar en seco los enredos de los funcionarios de la FIFA. Y es que las federaciones deportivas internacionales como la FIFA no están sometidas a las leyes suizas contra la corrupción. Gracias a este vacío legal, hasta ahora numerosos funcionarios de la FIFA se sentían al amparo de la justicia. Esto va a cambiar. El 17 de enero de 2012, la comisión

jurídica del Consejo Nacional aprobó una iniciativa parlamentaria, conforme a la cual la corrupción en federaciones deportivas se considerará un delito oficial. El catedrático de Derecho Pieth reivindica incluso que los funcionarios de la FIFA y otras federaciones deportivas sean legalmente equiparados a los representantes de otras organizaciones internacionales. La justicia tendría así que instruir diligencias oficiales en caso de sospecha de soborno.

La FIFA es un peso pesado entre las federaciones internacionales: Cada futbolista y cada jugador junior, pero asimismo cada partido de fútbol en cualquier país del mundo está sometido al régimen de la FIFA – excepto los torneos no profesionales y los encuentros de la liga alternativa. Cada futbolista reconoce, con su licencia, la autoridad de la FIFA y renuncia a tribunales ordinarios en caso de litigios relacionados con el fútbol. La FIFA sanciona a todo el que no se atenga a estas reglas. Con ello, la FIFA monopoliza un acervo cultural de la humanidad – y lo utiliza con fines comerciales.

El Señor Blatter en los Tribunales

Antes, la Federación Internacional de Fútbol era una organización que organizaba campeonatos mundiales de fútbol cada cuatro años. Hoy, la FIFA es una empresa multimillonaria. Con la venta de derechos televisivos y de marketing para campeonatos mundiales de fútbol alcanza una cifra de negocios anual de más de mil millones de dólares USA (en 2010 la cifra fue de 1300 millones). Las empresas se disputan el gran «honor» de ser patrocinadoras oficiales de la FIFA. Y es que el Campeonato Mundial de Fútbol es la emisión televisiva más vista del mundo. El 11 de julio de 2010, según la FIFA más de 700 millones de telespectadores vieron la final entre España y Holanda. Así pues, el patrocinador de la FIFA tiene garantizada la presencia televisiva en el mundo entero.

Los espacios publicitarios son enormemente codiciados durante un Mundial. La FIFA aprovecha sin escrúpulos esta situación



El Presidente de la FIFA, Joseph «Sepp» Blatter, como «First Class Grand Commander» en el Royal Pahang Palace de Kuala Lumpur en marzo de 2011

en sus negociaciones contractuales. En 2006, dos empresas de tarjetas de crédito americanas, VISA y Mastercard, se disputaron espacios publicitarios junto al campo de fútbol. Mastercard era un socio patrocinador de la FIFA desde hacía años, pero eso no les sirvió de nada. La FIFA negoció en secreto con VISA e incluso informó a ésta de las ofertas de Mastercard. No se trata de rumores, sino de hechos especificados en actas judiciales estadounidenses.

Mastercard se ha querellado contra la FIFA. En el juicio de Mastercard contra la FIFA en Nueva York, Joseph Blatter vivió una experiencia desagradable: La juez le trató como al Presidente de cualquier federación, aplicando el derecho suizo y no, como está acostumbrado, como al «Señor Presidente», escoltado por policías que le conducen en limusinas a sus visitas de Estado donde estrecha la mano de jefes de Gobierno.

Y si bien la FIFA se resistió a aceptar la competencia del tribunal estadounidense y quiso que el litigio se juzgara en un tribunal de arbitraje de Zúrich, no lo consiguió. Durante el juicio, la juez estadounidense inculcó a la FIFA y a sus delegaciones negociadoras de múltiples engaños durante las negociaciones contractuales con Mastercard. Finalmente, la FIFA tuvo que conformarse tras un avenimiento y pagar a Mastercard una indemnización de 90 millones de dólares USA

– aproximadamente la mitad de lo que VISA abona a la FIFA por el patrocinio de cuatro años. Debido al pleito, la FIFA despidió a su jefe de negociaciones – pero seis meses después, Blatter le readmitió, convirtiéndole en el segundo de a bordo, su mano derecha. Hoy, Jérôme Valcke, como Secretario General, es la persona más importante, junto a Blatter, dentro de la FIFA.

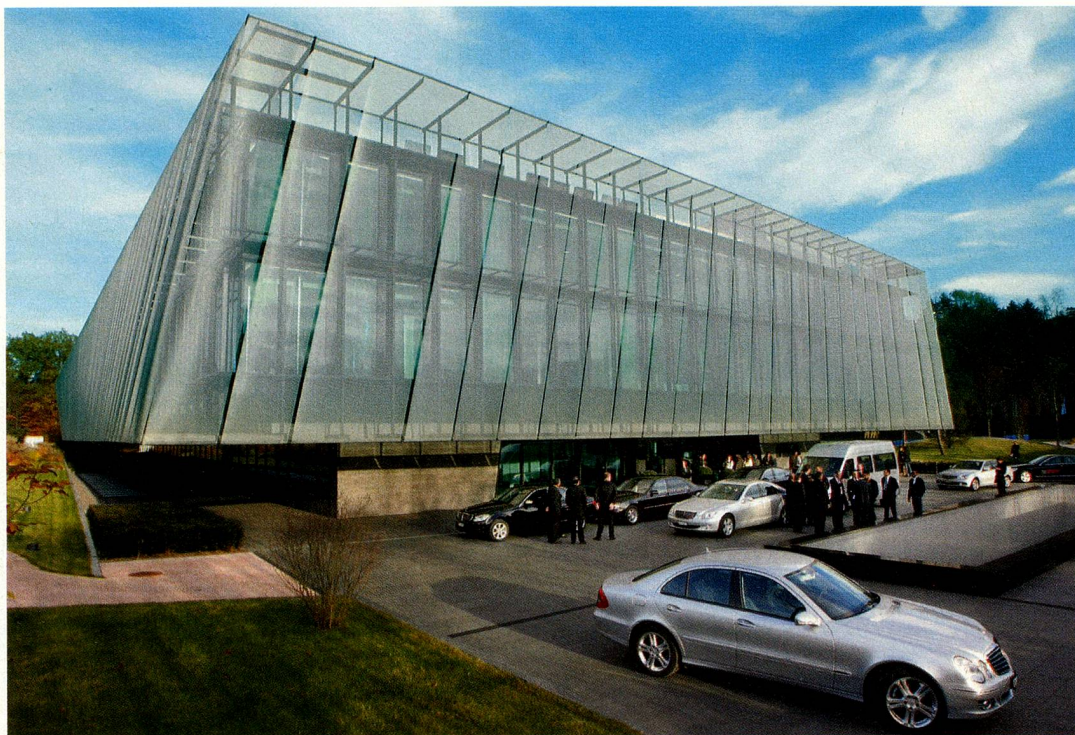
No es de extrañar que el tribunal de EE. UU. aplicara el Derecho suizo para juzgar a la FIFA como Federación, ya que pese a sus multimillonarias cifras de negocios y sus ganancias de millones, pese a su importancia mundial, la FIFA, fundada en 1904, sigue siendo una asociación desde el punto de vista jurídico. Así, jurídicamente no se diferencia de un club de bolos o una peña carnalera. En 2010, los beneficios netos de la FIFA superaban los 200 millones de dólares, y pese a todo quiere seguir siendo considerada una organización sin ánimo de lucro. Según sus propias especificaciones invierte un 70% de sus ingresos en proyectos de desarrollo en sus países socios, 208, de modo que la FIFA tiene más socios que la ONU, que cuenta con 194.

Crítica por parte de los políticos zuriqueses

Desde 1932, la sede de la FIFA está en Zúrich. Aquel año se trasladó de París a Suiza. Desde hace cinco años sus oficinas están en el

«Home of FIFA» en lo alto del Zürichberg, justo junto al zoo. La sede de la FIFA es un suntuoso edificio de la prestigiosa arquitecta Thilla Theus. El suelo del vestíbulo es de mármol, en la sala de reuniones cuelga del techo una lámpara de araña con cristal de Swarovski, cuyo diámetro, de 18,3 metros, corresponde exactamente al círculo donde se hacen los saques en el campo de fútbol. La entrada al garaje subterráneo, con 270 aparcamientos, parece el túnel de una autopista.

Como la FIFA está inscrita en el Registro Mercantil como asociación, se beneficia, pese a su multimillonario patrimonio, de una tasa impositiva reducida. En vez del 8,5% de impuestos de utilidad es como pagan las sociedades anónimas a Hacienda, la FIFA abona únicamente un 4,25%. Según el informe financiero de 2010, con beneficios netos de más de 200 millones, sólo pagó 893.000 de dólares de impuestos sobre rendimiento. Paralelamente, los socios de los «órganos rectorales» recibieron 32,6 millones de dólares USA en concepto de «prestaciones con vencimiento a corto plazo». En esta categoría se incluyen los sueldos y las bonificaciones pagaderos al 100% en los doce meses posteriores a la fecha límite del balance. Por «órganos rectorales» de la FIFA se entienden los diez directores de la FIFA y los miembros del Comité Ejecutivo, la Directiva formada por 24 miembros.



Entrada preferente de los funcionarios en el edificio principal de la FIFA en Zúrich

En el cantón de Zúrich cada vez hay más políticos conmocionados por la conducta de la FIFA. Quieren que la Federación Internacional de Fútbol pague impuestos como una sociedad anónima. Más de 10.000 personas de toda Suiza firmaron una petición al respecto. La FIFA se niega aduciendo su importancia económica para Zúrich. Según la FIFA, la ciudad de Zúrich cobra anualmente 6 millones de francos gracias a noches de hotel para los participantes en actos organizados por y para la FIFA, además de que la gastronomía y las tiendas se benefician de los gastos personales de los visitantes, que alcanzan la suma de 1 millón de francos, según cálculos de la FIFA. Concluyen que, al fin y al cabo, empresas asociadas con plantillas de 100 empleados viven asimismo de ella. La propia FIFA tiene 360 empleados en Zúrich, que según ella pagan sus impuestos como todos los ciudadanos, pero los críticos no se tranquilizan con estas cifras ni estas declaraciones.

Con una cámara oculta

Hay un suceso clave que explica esta actitud crítica que llega al rechazo: Pocas semanas antes de que los 24 miembros del comité ejecutivo de la FIFA decidieran el 2 de diciembre de 2010 qué países organizarían los Mundiales de 2018 y 2022, dos de los que tomaban las decisiones cayeron en una trampa, ten-

didada por periodistas británicos. Reporteros del «Sunday Times» se hicieron pasar por representantes de los intereses de la candidatura americana para 2022. Se reunieron con los dos exponentes de la FIFA, que no tuvieron reparos en exigir millones por su voto en favor de EE.UU. El encuentro fue filmado con una cámara oculta, y así el mundo entero pudo presenciar cómo actuaban los corruptos representantes de la FIFA. Hasta entonces, la FIFA había negado siempre la existencia de sobornos entre sus filas, indicando que no existían sentencias condenatorias.

La adjudicación de países organizadores de los Mundiales el 2 de diciembre de 2010 fue el siguiente rayo. No ganaron los favoritos, Inglaterra y EE.UU., sino Rusia y Qatar. Sobre todo la elección de Qatar indignó al mundo entero. De los nueve candidatos a la organización de los Mundiales en 2018 y 2022, Qatar presentaba, según la comisión interna de evaluación, las peores condiciones. Los revisores de la FIFA advirtieron entre otras cosas contra lo siguiente: Las temperaturas superiores a los 40 grados durante los Mundiales son un riesgo para la salud de los futbolistas y para la «familia FIFA» y los espectadores. De los doce estadios de fútbol presentados por este Estado desértico en su candidatura, en realidad sólo existen tres – y todos ellos deben ser ampliados. Los otros nueve campos de fútbol están aún por cons-

truir. También la red ferroviaria presentada por Qatar sólo existe sobre el papel.

Pero al parecer el comité de selección de la FIFA, el llamado Comité Ejecutivo, no se desanimó por las malas notas ni la falta de infraestructura. En la votación secreta, Qatar no logró en la primera ronda la mayoría absoluta por un solo voto. En la cuarta ronda lo consiguió, recibió 14 votos, el favorito (EE.UU.) sólo 8. Hasta hoy circulan persistentes rumores de que Qatar compró los votos de la FIFA. Naturalmente, Qatar lo niega.

El representante de fútbol más famoso de Qatar, Mohammad Bin Hammam, fue expulsado de la FIFA, por atreverse a desafiar a Blatter en la candidatura a la Presidencia de la FIFA. Antes había sido Vicepresidente. Se dice que también intentó comprar votos. Tras la eliminación de Bin Hammam, el 1 de junio de 2011, Blatter se presentó como único candidato y fue reelegido para otros cuatro años como Presidente de la FIFA. Bin Hammam espera ahora el veredicto del Tribunal Internacional del Deporte, ante el cual ha impugnado su confinación, después de que la FIFA le declarara dos veces culpable.

También fue expulsado de la Directiva de la FIFA Jack Warner. Este funcionario de Trinidad y Tobago había ascendido, gracias a su cargo en la FIFA, de modesto profesor de historia a millonario. Pero después ayudó electoralmente a Bin Hammam – antes siem-



Vista del vestíbulo del «Home of FIFA» en Zúrich

pre había apoyado a Blatter. Este cambio de posiciones le costó su puesto en la FIFA. Para vengarse presentó inmediatamente documentos que demuestran que antes recibió varias veces del propio Blatter derechos televisivos de la FIFA por un precio simbólico de un dólar, como contrapartida por su apoyo a Blatter.

Ninguna revisión del pasado

Ahora, el catedrático de Derecho de Basilea, Mark Pieth, está encargado de establecer nuevas reglas de gestión para la FIFA. Pero para ello no quiere sacar a la luz asuntos del pasado, según declaró él mismo. Y añadió que él mira hacia adelante. Pero lo cierto es que habría muchas cosas que revisar de lo sucedido en el pasado. Un ejemplo de los dudosos tejemanejes comerciales de la FIFA son las actas de corrupción de las autoridades judiciales del cantón de Zug. Se trata de una disposición de sobreseimiento dictada por la Fiscalía después de que la FIFA y dos de sus exponentes pagaran conjuntamente en 2010, tras un procedimiento penal, 5,5 millones de francos como compensación o desagravio. Anteriormente, un investigador especial había instruido un sumario contra la FIFA por prevaricación y malversación de fondos, y descubrió que los dos funcionarios de la FIFA habían recibido de un antiguo socio comercial «comisiones» privadas durante años. Al parecer,

la Directiva de la FIFA no intervino en absoluto para frenar estas irregularidades ni exigió nunca a los dos imputados la devolución del dinero que en realidad le correspondía. Cinco empresas mediáticas – entre ellas el «Handelszeitung» y el «Beobachter», en Suiza, así como la británica BBC – intentan ahora tener acceso a estas actas. Pero tanto la FIFA como ambos exponentes se han negado a ello con asistencia judicial y de letrados – hasta ahora sin éxito, pero con sus recursos han ganado tiempo. A continuación tendrá que decidir al respecto el Tribunal Federal.

Y como Pieth, el reformista de la FIFA, muestra poco interés, al menos oficialmente, por los casos de corrupción descubiertos en el pasado, la organización anticorrupción Transparency International (TI) se ha negado a colaborar con él. Su programa de reformas amenaza con naufragar, no sólo porque además de TI varios periodistas consultados se niegan a colaborar con él, sino porque al final, Pieth tiene que presentar sus planes de reforma, precisamente a esos hombres que se verían directamente afectados por las reglas más estrictas de gestión. Si ellos rechazan o «diluyen» sus propuestas, Pieth abandonará el vapor de la FIFA bajo ruidosas protestas, lo que podría suponer también el hundimiento del capitán Blatter.

JEAN FRANÇOIS TANDA es jurista y redactor del «Handelszeitung» en Zúrich

A LAS FEDERACIONES DEPORTIVAS LES ENCANTA SUIZA

Unas 60 federaciones deportivas internacionales tienen su sede en Suiza, por su liberal derecho de asociación y la proximidad a la Federación Central, al Comité Olímpico Internacional (COI). Además de la FIFA se trata de: las asociaciones internacionales olímpicas de remo (FISA), béisbol (IBAF), baloncesto (FIBA), boxeo (AIBA), ciclismo (UCI), equitación (FEI), esgrima (FIE), gimnasia (FIG), balonmano (IHF), hockey (FIH), lucha (FILA), natación (FINA), tenis de mesa (ITTF), tiro al arco (FITA), voleibol (FIVB), hockey sobre hielo (IIHF), patinaje artístico sobre hielo (ISU) y esquí (FIS).

También entre estas federaciones hay algunas cuyos funcionarios se han enriquecido o parecen estar envueltos en negocios dudosos. Por ejemplo se han instruido diligencias contra el Presidente de la Federación Internacional de Balonmano (IHF) Hassan Moustafa, y contra René Fasel, Presidente de la Federación Internacional de Hockey sobre Hielo, y contra Rubén Acosta, Presidente de la Federación Internacional de Voleibol. JFT